A la lengua con humor: un ejemplo práctico a traves de los cómics

Verónica Grande Rodríguez
Universidad de León

0. Introducción

En el título que hemos elegido para nuestra comunicación hacen acto de presencia dos elementos que juntos constituyen, sin lugar a dudas, un cóctel explosivo perfecto en nuestra clase de ELE. Nos referimos a la combinación humor-cómic.

Mucho se ha dicho ya sobre las virtudes, terapéuticas o no, del humor y la risa, y no menos atención ha tenido el cómic como útil herramienta para aprender la lengua, sea materna o extranjera. Hemos echado un vistazo a la bibliografía sobre ambos temas, ya que nos parece importante empezar el trabajo justificando su título y haciendo, por tanto, un repaso sobre los aspectos positivos que muchos estudiosos reconocen, por un lado, al humor y, por otro, al empleo de los cómics en la clase de ELE.

1. Con humor se aprende mejor

He aquí una de las más poderosas armas universales del ser humano para sobrellevar las dificultades con la mejor de las sonrisas. Como no podía ser menos, el empleo de esta cualidad en nuestras clases de ELE, está lleno de ventajas. Intentemos resumirlas:

- Al crear un ambiente mucho más relajado, nuestros estudiantes pueden aprender los contenidos de cualquier tipo de una manera mucho más rápida y eficaz. Por otro lado, no hay que olvidar que el humor no sólo puede ser un fin en sí mismo, sino que, más bien, debemos pensar en él como un medio para conseguir unos fines pedagógicos específicos.[1]
- El humor puede servir como pretexto para presentar contenidos de diversa clase. El material humorístico hace gala de una gran maleabilidad.[2]
- Es evidente que el chiste sirve muchas veces para reflejar, de una forma mucho más solapada, la crítica a una realidad social determinada y se convierte, en no pocos casos, en una crítica feroz presentada bajo un envoltorio de lo más atractivo. En definitiva, estamos ante el

---

1 Este dato nos lo recuerda, por ejemplo, Arroyo Fernández (Arroyo Fernández, 2000: 80).

2 Esta es la opinión de Iglesias Casal cuando al hablar de este tipo de materiales sostiene que: «resultan muy eficaces tanto para desarrollar las cuatro destrezas básicas (...), como para trabajar las distintas áreas de habilidad que articulan la competencia comunicativa» (Iglesias Casal, 2001: 445). A continuación señala la autora en qué sentido estos materiales nos pueden servir para trabajar las competencias lingüística, discursiva, estratégica, socio-cultural y socio-pragmática del alumno (*íd.*, pp. 445-446).

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr...
Centro Virtual Cervantes

medio ideal para transmitir el sentir de un pueblo, su carácter, sin olvidar, por supuesto, la gran riqueza lingüística que nos ofrece.
- Además de poder adaptarlo a diferentes fines, contamos con la ventaja de disponer de materiales de este tipo extraídos de distintos medios: periódicos, internet, revistas... o en diferente presentación, como puedan ser, por ejemplo, las tiras cómicas o los tebeos.[3]

Con estas breves notas solo hemos querido dejar constancia de la importancia del papel del humor en nuestras clases, aunque es evidente que los beneficios de su utilización para docente y discente no se agotan aquí.

2. ¿Por qué el tebeo?

Los cómics o tebeos, términos que vamos a utilizar de manera indistinta, son uno de los formatos más recurridos para vehicular el humor y, como tales, participan de las ventajas del uso de este en la clase de ELE que acabamos de señalar.

En la bibliografía que se refiere a los tebeos, hemos encontrado distintas actividades que los explotan con fines diversos. Tampoco se dejan de mencionar los aspectos positivos de su explotación en la clase de español.[4] Sirvan como ejemplo los siguientes autores:

Para Barbieri Durão se trata de «un género textual que tiene una excelente aceptación por parte de niños, adolescentes, jóvenes y adultos» (Barbieri Durão, 2004: 596). Su trabajo es interesante al mismo tiempo porque permite conocer cuáles son los orígenes de este tipo de publicación (*íd.*, pp. 599-600). La propuesta de este autor utiliza como material tebeos de *La familia Trapisonda* del conocido dibujante español Francisco Ibáñez.

Bixquert Ariño (2003) plantea también algunas actividades con cómics. Además de trabajar con las interjecciones y las expresiones coloquiales, la autora nos ofrece la clásica tarea de rellenar los bocadillos a partir de las imágenes con las expresiones y las interjecciones aprendidas en clase. Las historietas elegidas en este caso pertenecen a *13 Rue del Percebe* y *Mortadelo y Filemón* de Ibáñez y a *Mafalda*, del dibujante Quino.

En definitiva, nos sumamos a la opinión de Barbieri Durão con la que concluimos este epígrafe:

> Partimos de la hipótesis de que al exponer los aprendices de español a ese género textual, de una forma pedagógicamente planeada, ellos no solamente los leerán de un modo más productivo, sino que también tendrán acceso a un *input* que fomentará su interlingua en construcción en ese idioma de una forma motivadora y agradable (Barbieri Durão, 2004: 596-597).

---

3 Arroyo Fernández incorpora en su trabajo una «breve guía del humor en internet» con direcciones de las que podemos extraer materiales para nuestras clases de ELE (Arroyo Fernández, 2000:86). Una de nuestras páginas preferidas, y que no aparece citada en la recopilación de este autor, es la de la revista *El jueves* a la que nos referiremos más adelante.

4 En la Red contamos con el trabajo de M. Barrero (2002) que señala un montón de ventajas del uso de cómics en la enseñanza de la lengua materna a niños y adolescentes. La mayoría pueden aplicarse a la enseñanza del español como LE. Algunas de las que aparecen son: el hecho de que reflejan la realidad social de la época, son económicos, fáciles de conseguir, de copiar...

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr...
Centro Virtual Cervantes

3. Una historieta de Mortadelo y Filemón

La razón por la que hemos elegido una historieta de estos personajes es por su carácter representativo de este tipo de publicaciones en España. Son, por otro lado, los más conocidos fuera de nuestras fronteras o, cuando menos, de los más famosos.

Para empezar con nuestras actividades, tenemos en cuenta, una vez más, las palabras de Barbieri Durão: «Para la comprensión de los tebeos, el lector necesita servirse de sus conocimientos previos sobre las características centrales de los principales personajes, del lenguaje empleado y de la temática desarrollados en las historietas» (Barbieri Durão, 2004: 603).

Vamos, por tanto, en primer lugar, a presentar a los cinco personajes centrales de todas las tramas[5]. Nos serviremos para ello de la información contenida en su página web www.mortadeloyfilemon.com.

Nuestra propuesta, a fin de aprovechar este paso, consiste en distribuir el dibujo de cada uno de ellos y su descripción en dos columnas de manera desordenada. Se trata de que nuestros estudiantes sigan su intuición para intentar unir correctamente cada dibujo con su presentación correspondiente. Pensamos que la vestimenta o el gesto del personaje son pistas suficientes para que el alumno llegue a establecer la asociación entre la primera descripción y el tercer dibujo. Lógicamente, los dibujos podrán ser aprovechados para practicar las descripciones físicas, y los textos que los acompañan, para explicar vocabulario o expresiones tales como *estar de mala uva*.



Es el jefe de Mortadelo y Filemón y el Superintendente de la «T.I.A.». Hace llamar a los agentes de las maneras más ingeniosas para encargarles todo tipo de misiones. Cuando se enfada tiene muy mala uva y suele reservar las misiones más difíciles y arriesgadas para Mortadelo y Filemón.



Es el científico loco de la «T.I.A.». Se pasa el tiempo inventando y haciendo experimentos para que los agentes puedan resolver más fácilmente sus misiones. Sin embargo, siempre comete algún «pequeño.» pero fatídico error. Mortadelo y Filemón, que suelen ser los encargados de probar sus nuevos inventos, ya no lo pueden ni ver.



Es el alma de esta pareja de agentes secretos. Tiene una innata capacidad para disfrazarse y también para meterse en líos. Siempre está peleándose con su jefe o gastándole bromas. Sin embargo, la mayoría de las veces es él quien termina ideando alguna estrategia disparatada para resolver los casos que les encarga el «súper».



Teóricamente es el cerebro de la pareja. Es el jefe y el compañero de Mortadelo. Casi todo lo hacen juntos y están muy compenetrados. La mayoría de las veces Filemón tiene que cargar con las culpas por las meteduras de pata de Mortadelo y es entonces cuando coge unos berrinches de aúpa. A pesar de todo, son dos amigos inseparables.

[5] Hay cuatro personajes masculinos y uno femenino, así que, lógicamente, este último no formará parte de la actividad que proponemos a continuación.

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr..
Centro Virtual Cervantes

Si algo caracteriza a los tebeos de Mortadelo y Filemón es que abordan en clave de humor aspectos de la realidad social, cultural o política del momento. Hemos elegido, entre otros muchos posibles, el tema de la cirugía estética por la polémica que suscita a día de hoy. Lo que ocurre es que el título de la historieta está ligeramente deformado. Las clínicas de cirugía estética se convierten, por obra y gracia de la pluma de Ibáñez, en *las clínicas antibirria*. Podemos animar al alumno a que intente averiguar de qué tema se va a hablar a partir de la viñeta de la portada.



Dado que es un tema que genera diversidad de opiniones, contamos con la posibilidad de provocar el debate en nuestra clase. Partiremos de preguntas como las siguientes:

¿Cuáles crees que son los aspectos positivos y negativos de someterse a este tipo de operación?

¿Crees que la cirugía estética puede solucionar un problema físico, psicológico o ambos?

¿Qué te parece que algunos clientes soliciten parecerse a algún personaje famoso?

¿Qué opinas de que algunos padres regalen a sus hijos operaciones de cirugía estética por tener buenas notas o cuando cumplen dieciocho años?

¿Piensas que la cirugía estética puede crear adicción?

¿Conoces a alguien que se haya operado?

Y tú, ¿te harías alguna operación de este tipo?

Para suscitar el debate en el aula y ya que estamos hablando del humor, podemos recurrir, asimismo, a algunas viñetas que aparecen en la página web de la revista *el jueves*. Incluimos aquí alguna posible:[6]





6 Obsérvese la gran cantidad de expresiones y de rasgos del lenguaje coloquial que aparecen en estas viñetas y que podremos explicar fácilmente en clase a partir del contexto. Igualmente, explicaremos al alumno cuáles son algunas de las operaciones estéticas que se realizan con más frecuencia: liposucción, rinoplastia, etc.

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr..
Centro Virtual Cervantes

Si hablamos de cirugía estética, no estará de más, dependiendo de las necesidades de nuestros alumnos, practicar el vocabulario referido a las partes del cuerpo que, además, será requisito indispensable para realizar la actividad que propondremos más adelante referida a las unidades fraseológicas.

Una vez introducido el tema y presentados los personajes, nuestros estudiantes ya están preparados para afrontar la lectura de la historieta. En todas ellas hay un elemento común que ya nos ha sido presentado, en mayor o menor medida, en la descripción de los personajes: el jefe de Mortadelo y Filemón (más conocido como *súper*) siempre busca a sus dos agentes de confianza para que resuelvan un caso. Después de localizarlos y aunque a veces no estén muy dispuestos, el *súper* procede a explicarles en qué consiste la misión. Pues bien, ayudándose de las imágenes e intentado guardar la coherencia del texto deberán ordenar la exposición del caso por parte de este.



Coloca en cada viñeta los siguientes fragmentos desordenados:

1. Ya saben, esas clínicas donde te cambian de cara a base de cirugía estética, siliconas, liposucciones, electrochupetones y otras zarandajas…
2. Hace seis años que andamos tras Hortensio «Cataplines», el peligrosísimo gánster internacional…
3. Así que ya saben, fingirán ser clientes y se darán un garbeo por todas las clínicas esas, a ver si los agarran.
4. ¡Y nos han soplado que anda por esta ciudad, para cambiar otra vez de jeta! ¡Es el momento de atraparle!
5. ¿Y saben por qué no lo atrapamos?¡Porque cambia de cara igual que de calzoncillos! ¡Es cliente asiduo de las… clínicas antibirria!
6. ¡Observen; estos son algunos de los rostros que le han colocado últimamente!

Una vez explicada la misión, entra en juego otro de los personajes de estas historietas: el profesor Bacterio. La reacción de Mortadelo y Filemón ante su llegada ya puede hacer una idea al alumno de que su presencia no les resulta grata en modo alguno. Para resolver el caso, nuestros agentes deberán simular pequeños defectos físicos y así poder introducirse en las clínicas sin levantar sospechas con el fin de atrapar al gánster. Una y otra vez, el pequeño defecto que intenta crear el profesor Bacterio en sus sufridas víctimas, se convierte en un gran problema. A la vista del dibujo y con la ayuda del vocabulario sobre las operaciones estéticas que ya hemos trabajado, podemos pedirle al alumno que recomiende a Mortadelo y Filemón la intervención que más se ajusta a sus necesidades. Aseguraremos, de esta manera, la interiorización de buena parte de las palabras que componen este campo semántico.

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr..
Centro Virtual Cervantes

Los defectos físicos de los protagonistas también van a servirnos para trabajar con unidades fraseológicas que utilizan las partes del cuerpo. Demostraremos así al alumno, de una forma original, diferente y divertida las diferencias entre su significado literal y su verdadera acepción.

4. Las unidades fraseológicas en el aula de ELE

«Ahí están, vivitas y coleando en la boca de todo el mundo, a flor de labios, en la punta de la lengua, y en el momento menos pensado saltan a la conversación para condimentarla, sal y pimienta y una chispa de limón de nuestro decir cotidiano» (Domínguez, 1975: 5). Con estas palabras resume José María Domínguez la esencia de las unidades fraseológicas, modismos o expresiones coloquiales, por citar tan solo algunas de las denominaciones que han recibido estas unidades.

No podemos proponer nuestra actividad sin hacer al menos un breve repaso por distintos autores que han dedicado algunas páginas a tratar estas cuestiones.

En primer lugar, y sin entrar en aspectos definitorios, hemos observado una serie de puntos en los que suele haber unanimidad con respecto a las unidades fraseológicas. Entre otros, podemos citar el interés que despiertan en nuestros estudiantes, la desatención general a este tema, el inadecuado planteamiento del mismo en bastantes manuales de ELE o la dificultad que estas suponen para profesores y estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A pesar de este último rasgo que se suele señalar, hay que decir, en contrapartida, que el estudiante que las conoce podrá comunicarse con mayor fluidez dotando a su discurso de viveza y espontaneidad al tiempo que se acerca de lleno al mundo de la cultura española. Al docente le queda el placer de comprobar cómo el estudiante hace sus intervenciones mucho más cercanas a la de un nativo, además de mejorar su capacidad de comprensión de una conversación cualquiera. Y es que no hay que olvidar que hay español fuera de las cuatro paredes del aula, y que, si queremos hacer de los alumnos hablantes «competentes» de nuestra lengua, no podemos obviar esta realidad.

Un punto en el que hemos observado opiniones contrapuestas se refiere a en qué momento del aprendizaje deben introducirse las unidades fraseológicas. De un lado, están los autores que opinan que no han de presentarse en clase hasta los niveles intermedio y avanzado. De otro, encontramos a los que son partidarios de que el alumno las aprenda desde sus primeros contactos con nuestra lengua. Entre los primeros citaremos a Ruiz Gurillo (2001), mientras que, por ejemplo, Serradilla Castaño (2001) no considera inapropiado su análisis en los niveles iniciales.

Por nuestra parte, pensamos que el hecho de que se haga de esta última forma no quiere decir que el alumno las domine o tenga que dominarlas completamente a corto plazo. Probablemente no logrará su completa interiorización hasta alcanzar niveles más avanzados en su estudio del español, pero el hecho de que en la vida real, obviamente en una situación de inmersión, se encuentre a cada paso con estas expresiones, despertará en él, sin duda alguna, un interés por conocerlas que el docente no puede ni debe aplacar. Y esto es así, a nuestro juicio, aunque unas le sean más accesibles que otras por su significado, por su frecuencia de uso, por existir un modismo similar en su lengua materna, etc.

Si parece haber acuerdo en que más tarde o más temprano las unidades fraseológicas no se pueden dejar de lado, la pregunta que surge ahora es cómo hacerlo de la mejor manera posible. Para Núñez Cabezas la respuesta es simple: «(...) el modismo debería ser presentado al alumno con la mayor información posible» (Núñez Cabezas, 2002: 162). Se suele señalar, asimismo, la conveniencia de estudiarlas de manera contrastiva entre el español y su lengua de origen (Penadés Martínez, 1999:37).

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr...
Centro Virtual Cervantes

Para algunos autores, los modos de presentación de los modismos adolecen de falta de originalidad, repetición o inadecuación: ejercicios de huecos, inventar una historia a partir de unas cuantas expresiones descontextualizadas o agruparlas partiendo de la existencia de una palabra en común. Por todo ello, para Forment (1998), una de las formas más idóneas para su estudio parte de la agrupación en núcleos temáticos teniendo en cuenta su significado.

Nosotros, aprovechando la oportunidad que nos brinda el tebeo que hemos propuesto, optamos por agruparlos no por su significado, sino porque comparten palabras pertenecientes al mismo campo semántico que, como no podía ser menos tratándose de la cirugía estética, es el del cuerpo humano.

Creemos que la forma de plantearlo, jugando con su significado literal y real, puede ser lo suficientemente atractiva y motivadora para despertar el interés del estudiante y su curiosidad por conocer el significado de unas expresiones que, sin lugar a dudas, va a oír una u otra vez en el día a día de su vida española.

5. Jugamos con las expresiones

Comencemos con este dato: según Núñez Cabezas en lo que respecta a las unidades fraseológicas en inglés, la primera posición en cuanto a su recurrencia como elementos que entran a formar parte de un modismo, está ocupada por las partes del cuerpo (Núñez Cabezas, 2002: 160). Algo similar podríamos decir del español, ya que contamos con un nutrido número de expresiones que se sirven de miembros de este campo semántico. Si partimos también de la idea de que los modismos que presentemos a los estudiantes han de ser útiles y frecuentes, pensamos que los que hemos elegido no podrían ser más adecuados.

En efecto, cada problema físico de nuestros agentes, gracias a la colaboración del profesor Bacterio, es la excusa perfecta para jugar con las unidades fraseológicas al presentar una imagen que se correspondería con el significado literal de dicha expresión, el cual dista mucho de su verdadera acepción.

No obstante, hemos advertido que el tipo de juego que vamos a proponer no es exclusivo de las historietas de estos personajes. El reciente manual de Gordana Vranic (2004) ilustra cada expresión recogida con un dibujo relativo a su significado literal. Por poner un ejemplo de los que utilizaremos nosotros, esta es la explicación que la autora ofrece del modismo *echar una mano*:

63. ECHAR UNA MANO

Ayudar a alguien.

Mi madre y yo tuvimos que limpiar toda la casa el fin de semana. Menos mal que vino mi tía a echarnos una mano, porque, si no, no habríamos terminado.

Otras expresiones similares:
Echar un cable.



Para utilizarla:
Echarle alguien **una mano** a otra persona.
Cuando llegó a Irlanda, John le echó una mano a Montse. Llámale, seguro que a ti también te va a ayudar.

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr..
Centro Virtual Cervantes

Como se puede comprobar, el manual cuenta con la ventaja de incorporar información muy valiosa para su correcta adecuación sintáctica, aunque no nos informa acerca de su adecuación a un registro de lengua determinado. Incorpora, igualmente, otras expresiones parecidas, explicación de su origen en el caso de que se conozca y ejercicios destinados a facilitar su memorización.

Siguiendo en esta línea y gracias a las viñetas del tebeo, proponemos que el estudiante observe en qué situación se utilizan las construcciones elegidas, comprenda su significado literal en clave de humor e intente deducir su acepción correcta. Para ayudarle, dependiendo del nivel, podemos incorporar el verdadero significado de la unidad fraseológica, pero de manera desordenada. A continuación, ofrecemos las viñetas seleccionadas:

PERDER LA CABEZA





ÍRSELE LA CABEZA (A ALGUIEN)





LEVANTAR CABEZA





VER MÁS ALLÁ DE SUS NARICES

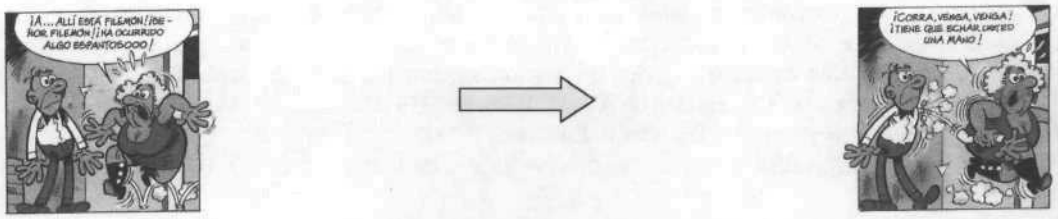




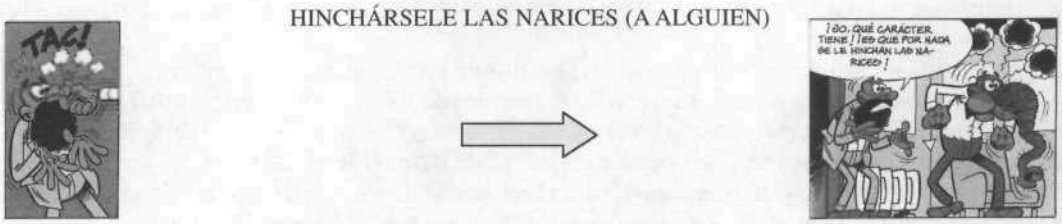


ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr...
Centro Virtual Cervantes

ECHAR UNA MANO[7]



HINCHÁRSELE LAS NARICES (A ALGUIEN)



Después de haber llegado a comprender correctamente cada una de las expresiones, no está de más realizar alguna tarea que le ayude a utilizarlas en los contextos adecuados.

6. Conclusión

Con este trabajo no hemos pretendido otra cosa que demostrar, una vez más, las posibilidades que el humor y los tebeos nos brindan para nuestras clases de ELE. La historieta que hemos elegido nos ofrece un buen número de posibilidades de explotación encaminadas a ejercitar las distintas destrezas. Hemos presentado algunas de ellas, pero somos conscientes de que no son las únicas. Por otro lado, creemos que cualquier tebeo de este tipo constituye un material útil y diferente para llevar a nuestras clases. Si con nuestro trabajo hemos conseguido que nos acerquemos a estas historietas con los ojos de un profesor que ve en ellas algo más que un simple cómic para pasar el rato, nos damos más que por satisfechos.

Bibliografía

ARROYO FERNÁNDEZ, M.: «¿Caben los chistes en el aula? Algunos principios para la aplicación del humor en clase y para su integración en los materiales de ELE», en *Actas del X Congreso Internacional de ASELE*, tomo (I), Universidad de Cádiz, 2000, pp. 79-86.

BARBIERI DUR?O, A. B. de A.: «¡Los tebeos en pantalla ! El empleo del «tebeo» en el proceso de enseñanza/aprendizaje de español como lengua extranjera», en *Actas del XIV Congreso Internacional de ASELE*, Universidad de Burgos, 2004, pp. 596-613 (Editadas en CD Rom).

BARRERO, M.: «Los cómics como herramientas pedagógicas en el aula», publicación web de apoyo a la conferencia pronunciada en las *Primeras Jornadas sobre narrativa gráfica*, Jerez de la Frontera, [en línea], <http://usuarios.lycos.es/confejerez/index.htm>

7 Estas viñetas pertenecen a otra historieta de nuestros personajes titulada *El estrellato*.

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr..
Centro Virtual Cervantes

BIXQUERT ARIÑO, M.ª: «El uso del cómic en la clase de español», en *XII Encuentro práctico de profesores de ELE*, Barcelona, 2003, [en línea], <http://www.encuentro-practico.com/talleres-2003.html>

DOMÍNGUEZ, J. M.ª: *Fraseología española en su contexto*, München: Max Hueber Verlag, 1975.

FORMENT FERNÁNDEZ, M.ª del M.: «La didáctica de la fraseología ayer y hoy: del aprendizaje memorístico al agrupamiento en los repertorios de funciones comunicativas», en *Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, Universidad de Alcalá, 1998, pp. 339-347.

IBÁÑEZ, F.: *Superhumor*, núm. 12, Barcelona: Ediciones B, 2001.

———— : *Todo Mortadelo y Filemón y otros personajes de F. Ibáñez*, núm. 2, Barcelona: Ediciones B, 2005.

IGLESIAS CASAL, I.: «Sobre la anatomía de lo cómico: recursos lingüísticos y extralingüísticos del humor verbal», en *Actas del XI Congreso Internacional de ASELE*, Universidad de Zaragoza, 2001, pp. 439-449.

NÚÑEZ CABEZAS, E. A.: «Los modismos en ELE: análisis de los corpus digitales», en *Actas del XII Congreso Internacional de ASELE*, Universidad Politécnica de Valencia, 2002, pp. 159-167.

PENADÉS MARTÍNEZ, I.: *La enseñanza de las unidades fraseológicas*, Madrid: Arco Libros, 1999.

RUIZ GURILLO, L.: *Las locuciones en español actual*, Madrid: Arco Libros, 2001.

SERRADILLA CASTAÑO, A.: «La enseñanza de frases hechas: un método para integrar la cultura en el aula», en *Actas del XI Congreso Internacional de ASELE*, Universidad de Zaragoza, 2001, pp. 657-664.

VRANIC, G.: *Hablar por los codos. Frases para un español cotidiano*, Madrid: Edelsa, 2004.

Páginas web generales

<http://www.eljueves.es>

<http://www.mortadeloyfilemon.com>

ASELE. Actas XVI (2005). VERÓNICA GRANDE RODRÍGUEZ. A la lengua con humor: un ejemplo práctico a tr...
Centro Virtual Cervantes